



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.º)

III Epoca

1954

N.º 1 - (Año IV)

DIRECTRICES SOCIALES

No en balde llevamos transcurridos cuarenta años de montañismo oficial. Por ello, hoy, hemos de ser más exigentes con nosotros mismos, individual y colectivamente; y es cosa de que nos pongamos a considerar, serenamente, si los métodos hasta aquí empleados han sido lo suficientemente eficaces -no solo en resultados de cantidad numérica, sino en calidad selecta- en la necesaria progresión para los tiempos presentes.

Actualmente asistimos a una pugna -tales inquietudes nos parecen de buen augurio- entre dos tendencias extremas. Por un lado aquellos que, en su diatriba contra el tradicional sistema de «los Concursos», llegan a pedir, nada menos, que pasen a figurar en un «museo alpino de antigüedades regionales»; en tanto, los otros aparecen aferrados a los viejos métodos, acumulando en sus programas sociales concursos y más concursos, para todos los gustos, pero sin llegar a descubrir o comprender otra posible fórmula de ejercicio montañista que alumbre y estimule al verdadero amante de la montaña por la montaña misma.

Es evidente la bondad de los llamados «Concursos de Recorrido de Montañas», desde el momento en que a los principiantes montañistas les conduce metódicamente al completo conocimiento de la geografía del país, y con ello adquirir el hábito de la frecuencia montañera, al desarrollar un programa previamente trazado, a cuyo cumplimiento se obliga el individuo por su libre auto-determinación. Así, en los primeros años de formación montañista los «Concursos» cumplen perfectamente su misión.

Ahora bien, lo que sí es de censurar son los abusos del procedimiento por parte de los individuos y de las Directivas de Clubs y Sociedades, trastocando la misión accesoria y auxiliar de los «Concursos» hasta convertirlos en finalidad montañista, cuando solo deben utilizarse como medio. Porque estamos llegando al extremo lamentable de crear lo que llamaríamos **mentalidad concursista**, en que la visión y atracción del montañero queda limitada a lo que llama «cimas puntuables». Y clara está la gran culpa y responsabilidad correspondiente a aquellas Sociedades que fomentan tal vicio, al no tener otra preocupación que presentar la Memoria anual con una alta cifra de «finalistas».

Evitemos los motivos de censura que puedan pesar sobre nuestros tradicionales y útiles Concursos de Recorrido de Montañas, demostrando que nos preocupa algo más que el logro de coriáceos trotamontes acaparadores de medallas.

Consiguientemente, las Directivas de nuestras Sociedades deben revisar, y reducir en lo posible, sus programas de concursos, dando cabida simultáneamente a otras interesantísimas vías de actividad y de cultura montañista para sus asociados.

Más cursos de capacitación técnica y cultural y menos concursos, será nuestra consigna.